

 Columna



Joanna Davidovich
Directora ejecutiva del
Consejo del Salmón

Día Internacional de la Acuicultura

El 30 de noviembre celebramos el Día Internacional de la Acuicultura, actividad que ha situado a Chile como el segundo exportador de salmón en el mundo, con un 25% de la producción mundial y que ha permitido al salmón ser un producto relevante para Chile.

La Salmonicultura ha sido un motor de desarrollo en las regiones del sur, ha creado oportunidades para las personas, empleos, emprendimientos asociados a toda la cadena de valor de proveedores, el surgimiento de innovación aplicada a los desafíos que presenta la actividad y ha permitido el desarrollo de talento local. Nos encontramos ante una creciente demanda por alimentos por el aumento esperado de la población mundial. Según proyecciones de la ONU, y de la FAO, el aumento de la población esperada al 2050 será de aproximadamente 2.000 millones de personas –de 7.500 a cerca de 10 mil millones personas–, e incrementará la demanda de alimentos y especialmente de proteínas en 50%.

A esto se suma que las personas se han vuelto más responsables con su salud y su alimentación y también han tomado mayor consciencia de la necesidad de cuidado del medio ambiente, por lo cual demandan alimentos más saludables, cuya producción se realice de manera más sustentable.

Este escenario entrega a Chile una oportunidad para entregar nuestros productos al mundo para satisfacer estas necesidades. Contamos con condiciones geográficas privilegiadas y óptimas para desarrollar el cultivo de peces de manera competitiva y sustentable. Desde el Consejo del Salmón, un nuevo gremio que se sumó recién este año y que agrupa a empresas de larga trayectoria, estamos convencidos que tenemos una oportunidad conjunta que refleje ese espíritu, crear puentes con el más amplio grupo de personas e instituciones y generar valor compartido en nuestras regiones y nuestras comunidades.

En el Día de la Acuicultura reafirmamos nuestro compromiso con impulsar el desarrollo de toda la cadena de valor de la salmonicultura con 2 ejes principales: la competitividad y la sustentabilidad, cuidando el entorno y garantizando los más altos estándares medioambientales, sociales y de bienestar animal, con mayor innovación y el uso de la tecnología en las distintas etapas de la cadena productiva. *cs*